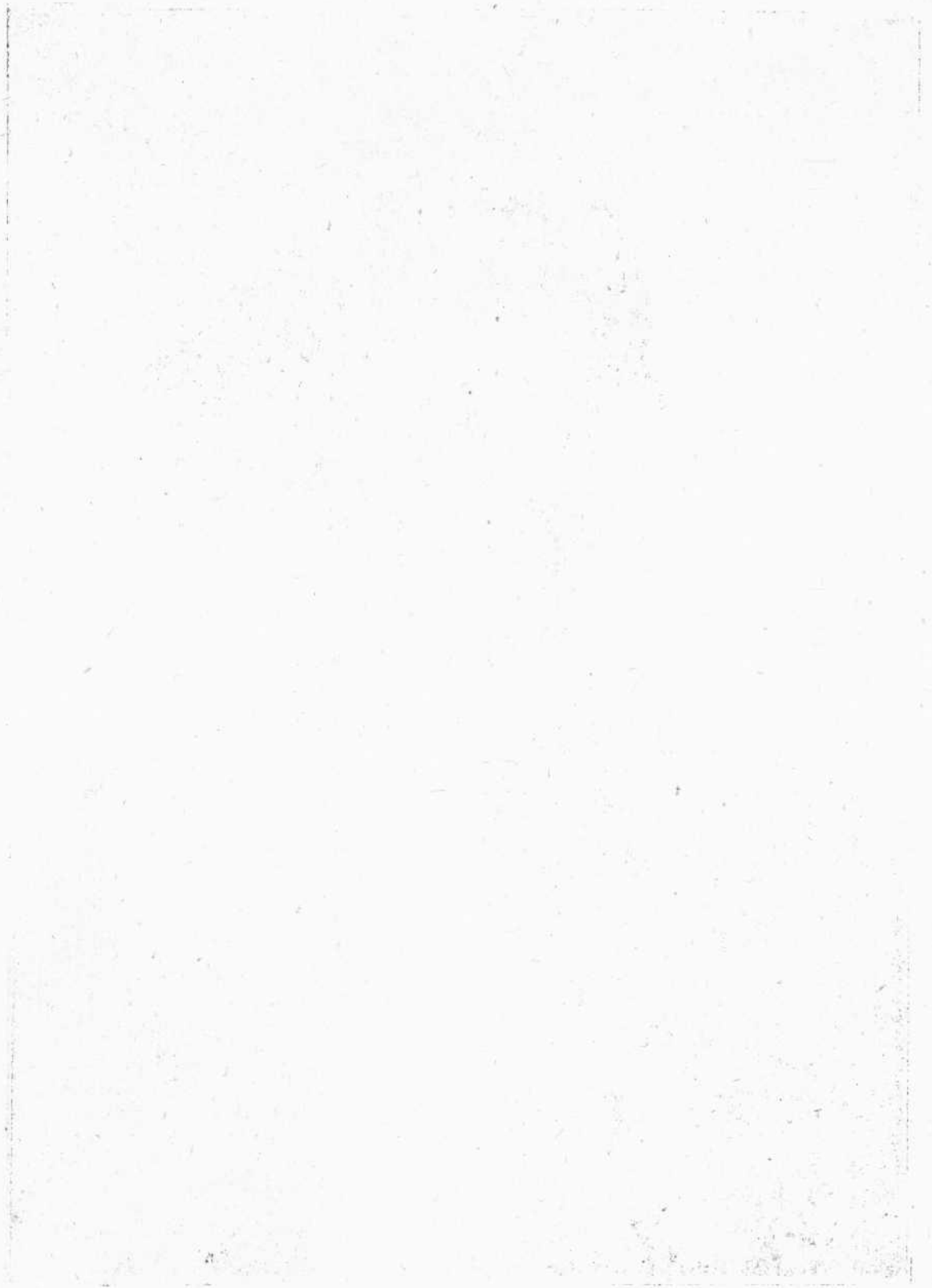


Sol y Sombra



FERNANDO DE OLIVEIRA
REJONEADOR PORTUGUÉS
(De fotografía.)





PRELIMINARES

A Perico Niembro.

Es preciso hablar seriamente de la próxima temporada, ya que ésta se viene á más andar, y nadie sabe todavía lo determinado por usted, aunque algunos (sumándome á mí) conozcan sus deseos, que son—hoy por hoy—los de todos los aficionados.

Sí: quiere usted dar buenas corridas de toros, y lo creo, pues aunque el público le importase á usted un comino, que ciertamente no será así, en servirle á su gusto está el negocio de la empresa, y no hay nadie tan reñido con sus intereses que les tire al degüello por el capricho de desbarrar y crearse antipatías.

No: lo sé, me consta; abrigo la certeza de que, por mil causas y concausas, está usted decidido á hacer la mejor campaña posible dentro del estrecho círculo en que, por lo referente á coletas, pueda moverse un empresario.

Desgraciadamente, no basta la intención ni todo se subordina á la voluntad. El querer es poder no reza en este asunto; los buenos propósitos se estrellan ante la incalificable avaricia, las ridículas pretensiones, las irritantes exigencias, las cobardes imposiciones de algunos espadas, que buscan el dinero y no el lauro, que se valen de subterfugios arteros para eludir compromisos, dando apariencias legales á lo que sólo es hijo del miedo y producto de la desfachatez.

Ellos son los primeros—si no los únicos—responsables del rebajamiento en que cayó la fiesta, y contra ellos debemos ir todos, comenzando por la empresa y acabando por el último «descansante» dominical.

Todas las triquiñuelas, todos los arreglitos, todas las cuquerías de que se valen los diestros para hacer su santísima voluntad debe usted, amigo Niembro, publicarlas; que no queden en la intimidad de sus deudos y conocidos, que las sepa la gente, y así no se hará usted cómplice de cuatro vivos que buscan honra y provecho á costa del público, y éste así no la tomará contra la empresa, cuando ella es la que paga vidrios que no rompió y que la hirieron al caer.

¿Qué teme usted? ¿Que se ofendan los conspicuos, que se nieguen á torear en Madrid, que quieran sitiarte por hambre? Ríase usted de ellos. En cuanto estén dos temporadas sin trabajar aquí, irán de rodillas á pedirle merced. Torean en provincias porque llevan el cartel de este circo, porque en él se les aplaudió, porque fueron jaleados por la prensa madrileña. Pero que ésta no hable de ellos, que los escritores taurinos, poniéndose en contra—luego de apreciar que no tienen razón—hagan el vacío alrededor de las estrellas, y ya las verá usted consumirse en su propia salsa.

Y como hay muchos que luchan por salir y nadie les ayuda, verá usted también cómo el puesto que ellos dejan otros le ocupan, y acabamos por decir: Está visto, murió ya la madre que daba á luz hombres insustituibles. Y si las cosas se presentasen torcidas, hasta el punto de no poder celebrar corridas serias, se suprimen y se acude á las semiserias ó á las novilladas, que antes de hacer el primo, servir de tapadera al desahogo y pasar encima por un mal empresario, es preferible cualquier cosa; de mí sé decirle que me divierto más, infinitamente más en ciertas novilladas, que en muchas corridas de abono.

En éstas ya sé lo que voy á presenciar; lo de siempre: baile, jinda, ventajas, postín, comerse á las monas que no pueden con el rabo y asesinar al bicho que sabe usar los pitones. En cambio las novilladas nos dan cada sorpresa que llama á Dios de tú. Cuando menos se espera sale un mocete recibiendo toros á toda ley, parando más que para un reloj sin cuerda y lidiando con tanta enjundia, que á tener la mitad los espadas de tronío de ellos principalmente se hablara en todo el mundo.

Y, la verdad, entre éstos y aquéllo, con aquéllo apechugo, que el nombre no hace á la cosa: para mí, son matadores de toros los que toros matan y novilleros los que lidian novillos, aunque unos cobren miles de pesetas por representación y otros un puñado de cuartos por corrida.

¡Ah! si aquel *trust* de empresarios hubiera sido un hecho, otro gallo nos cantara. Pero lo de siempre, la salvadora idea de uno (fué este uno D. Vicente Serrulla, empresario de Valencia) no se llevó á la práctica por la incuria, el abandono, el interés mezquino,—tal vez—de muchos que á la reunión para la cual se les citaba no asistieron. Pero ya que aquello no pudo ser, haga usted solo, amigo Niembro, algo de lo que entre todos debió hacerse, que al fin y al cabo usted es el empresario de la plaza madrileña, la que da y quita reputaciones, la que celebra más corridas al año y la que sirve á los coletas de escabel para su encumbramiento.

Empiece usted por no firmar escrituras cerradas. Eso de cerradas huele á presidio, y entre los liberales suena malamente cuanto á brutal represión se refiera. Libertad para todos: téngala usted, que los diestros ya la disfrutaban á sus anchas. Lo que ha venido sucediendo hasta ahora es inicuo, y usted no debe seguir patrocinando la iniquidad. Los espadas tenían todos los derechos y apenas ninguna obligación. Y aun si quitó el apenas no exagero; porque á fin de salvar compromisos dejaban en las escrituras tales callejuelas que convertían en irrisorios sus deberes.

Ellos, los conspicuos, tenían derecho á trabajar (*piculínear* estaría mejor) en todas las corridas ordinarias y extraordinarias que se celebrasen en Madrid durante la temporada, y en cambio, cuando no les convenía, porque el ganado auguraba pupa, ó por otras razones de igual grandeza, con avisar cuatro días antes de la función al empresario, estaban al cabo en la calle y allí no ocurría nada. De este modo obligaban á Niembro á ofrecer en el cartel de abono lo que, contra su voluntad, no podía cumplir.

Pero aún había más: por si no fuera bastante lo de los cuatro días de anticipación, existía una cláusula en ciertas escrituras por la cual, si el diestro se hallaba herido, lastimado ó enfermo, quedaba libre de compromiso y no trabajaba, pero sí cobraba.

Y ustedes saben con cuánta facilidad se consigue hoy que cualquier médico amigo diga en una certificación que nos hallamos á las puertas de la muerte cuando nunca estuvimos más sanotes.

Otra de las enormidades que es fuerza suprimir y con la cual, dado el poco fuste de nuestros espadas, no hay empresa posible, es la de abonar al diestro herido en nuestra plaza todas las corridas que en ella se celebren durante la taurina «legislatura», aunque el espada herido lo fuese al inaugurar ésta sus «trabajos» y ya no se le viese la taleguilla en todo el «curso»; porque se ha dado el caso de tener que pagar á cinco matadores en una corrida, no trabajando más que dos. Y eso supone muchísimos miles de duros, que á la postre los paga la afición más ó menos directamente.

Es de equidad que al matador contratado en nuestra plaza por cierto número de corridas, si á causa de ser herido durante alguna de ellas no puede torear las otras, se le indemnice de algún modo. Y éste, á nuestro juicio, no puede ser otro que el de darle luego las corridas que dejó de torear, que al fin y al cabo, yendo las cosas bien encauzadas, no tiene Madrid empresas accidentales y de momento, sino de alguna respetabilidad y en condiciones de asegurar las corridas no celebradas por impedirlo el hule.

Y en cuanto á esa cláusula de que los matadores heridos en provincias y contratados en Madrid tengan derecho á mandar (con su cuadrilla) un sustituto, y á cobrar ellos lo que por su trabajo—y no el de ningún otro—se estipuló, es un desatino que no debe admitir ningún empresario que se estime.

Aún llego hasta que la empresa pague á la coletería esas enormidades que por bailar exigen, y aún que las dé todas las corridas que en nuestra plaza reclamen dentro de un justo límite; pero que se obliguen á torearlas, que lo sepa el abono y no tengan los espadas todos los derechos y la empresa únicamente el de pataleo. Nada de condiciones leoninas. Es preciso decirle al público la verdad, es necesario ponerle de manifiesto las escrituras, porque si no lo creará todo un juego de compadres, y no le podrá ocurrir que haya un empresario débil con los espadas hasta el punto de aparecer como su cómplice ante el público.

Y ya que no hay toreros, vengan toros; toros que lo sean de cinco años, con respeto, kilos y todas las de la ley. Y si algún matador, francamente ó por jesuíticos medios, se niega á lidiarlos, dígasele al público para que juzgue, sentencie y ejecute él mismo la sentencia, barriendo de la plaza (si tiene fibra para ello, que lo dudo) al cobarde. ¿No lo hace así? Pues habrá usted quedado como bueno y él malamente.

Ya sé yo que usted cuenta con toros de cinco años correspondientes á las ganaderías de Ibarra, Verague, López Navarro, Gamero Cívico, Esteban Hernández, Anastasio Martín, Felipe Pablo Romero, Benjumea, Saltillo y otros. Que se corran los que tengan representación y hierro acreditado y duro con quien demuestre jinda. Hay que desenmascarar farsantes.

No se case usted, al hacer las escrituras, con este y el otro diestro. Deles usted corridas á todos los que admitimos como menos malos, á ver si de este modo, no contando nadie con privilegios, algunos aprietan un poco más á fin de ganar cartel.

Y con los que por fas ó por nefas no logran trabajar aquí, y según los hilos se comen los toros en provincias, organice usted corridas mixtas ó puras á precios módicos, y de este modo sabremos los puntos que calzan esos preteridos y tal vez de entre ellos salga alguno que quite los moños á quienes tan injustificadamente se los ponen.

Con esto y con recomendarle que dé la alternativa en nuestra plaza á *Gallito chico*, del cual dicen y no acaban los que vieron sus proezas en el último verano—y conviene apreciar lo que haya de cierto en el asunto—dejo por ahora el que motivó estas líneas, sin perjuicio de volver á la carga cuando las necesidades lo exijan ó la oportunidad lo reclame.

PASCUAL MILLÁN.



Novena corrida de la temporada: 29 de Diciembre.

Espadas: «Machaquito» y «Chicuelo».

Debía de haberse efectuado esta tarde el beneficio de Antonio Montes; pero en vista de lo imposibilitado que á resultas de la cogida de Celaya quedó el aplaudido diestro, Ramón López accedió á tomar la corrida por su cuenta, destinando los mismos toros de Santín á Machaquito y Chicuelo.



«MACHAQUITO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO

La corrida se efectuó en familia, y como sosa y aburrida figurará entre las mejores que presenciemos esta temporada. ¿Para qué entrar en detalles? ¡Hubo tan poco digno de mencionarse!

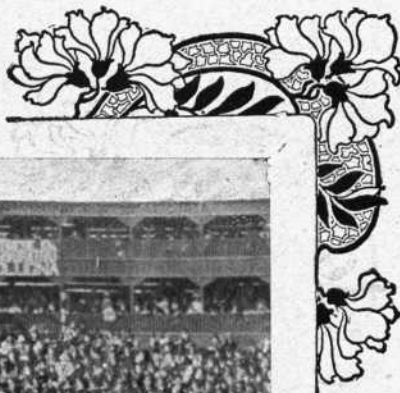
Sin embargo, hay que agradecerle que, amén de algunas cositas buenas que tuvo, se haya encargado de demostrarnos lo falso y ficticio de los nuevos toretitos *flor de un día*, cuyo saber, valor e inteligencia duran, como dijo el poeta:

*L'espace de un
(matin.*



OVACIÓN A «MACHAQUITO» POR LA MURETE DEL TORO PRIMERO

Y no se crea que fué una corrida [dura, ó mansa, ó difícil; nada de eso; si tales condiciones hubiesen reunido los toros, apuesto doble contra sencillo á que vuelven tranquilamente á sus patrios lares y los espadas se quedan con dos palmos de narices; fué una corrida *esaboria*, que requería que los encargados [de lidiarla,



CAÍDA DE «MIAJITAS» Y «MACHAQUITO» AL QUITO

además de tener los... calzones bien puestos, se trajeran inteligencia y *habilidad*.

De los dos niños que esta vez fungieron en clase de fenómenos, el que anduvo menos de cabeza, el que á *ra to's*, fué

aplaudido y algo se defendió, porque tiene los . . . hígados de mejor calidad, fué *Machaquito*.

Manejó la muleta aceptablemente, no estuvo zaragatero, dió algunos buenos rodillazos, pero no logró nada con sus adversarios, sino que consintió en que le tomaran el pelo.

Arrancó á herir siempre por derecho y decidido; sobre todo en el quinto, se acostó materialmente para sepultar el pincho, y se salió de una manera admirable.

¡Qué lástima que no pueda prescindir del paso atrás!

Cada vez confirma más lo que de él dije en días pasados: «Este niño conserva la misma decisión para meterse y ya no sale rebotado por la cara, sino que busca la manera de salirse por los costillares».

Chicuelo estuvo esta tarde superiormente mal, á la altura de cualquier saltimbanqui; creo hacerle un positivo servicio no detallando sus fechorías.

Blanquito estuvo hecho un fenómeno de buena cepa con el percal y los garapullos, y el abuelo *Agujetas* soltó dos lanzazos que me hicieron gritar: ¡¡Olé por la gente vieja; malhayan los niños zangolotinos!!



«CHICUELO» EN EL SEGUNDO TORO

QUERÉTARO (MÉXICO)

Corrida efectuada el día 24 de Diciembre.

En esta histórica ciudad, tumba del efímero segundo imperio y lugar de expiación del usurpador Maximiliano y los traidores Miramón y Mejía, se celebran con pompa inusitada las fiestas de Navidad, y uno de los números principales son las corridas de toros, espectáculo favorito de todos los mexicanos.



TOROS DE GUANAMÉ

Deseando dar á conocer á los lectores de SOL Y SOMBRA algunas de las plazas foráneas, nos trasladamos á la referida ciudad con el fin de presenciar una de las corridas de toros en que tomó parte Antonio Montes, que por lo visto este año es el que está cortando el bacalao entre nosotros.

La plaza de toros de Colón es chica, fea é incómoda como ella sola; toda es de material, y tendrá cabida para unas 3.000 personas.

El público, en su mayoría, no sabe jota de toros ni comprende las faenas de mérito; en cambio se entusiasma con los lanzazos de Arcadio—un picador del país—que si en la capital hace lo que aquí hizo, no queda para contarlo.

Comenzó por salir vestido de mamarracho y metió cada lanzazo que temblaba el mundo.

Se lidiaron seis toros de Guanamé, que son los que más gustan aquí. Uno volvió al corral y los restantes fueron mansos perdidos, que acabaron refugiándose en las tablas, defendiéndose y desarmando.

Pero fueron del agrado de la gente de acá, que salió contentísima de la corrida. ¡Que de *salú* sirva!

En presentación nada pudo pedírsele; fueron muy grandes, gordos, con cara de toros y luengos pitones.

Montes tuvo una magnífica tarde; reanudó la racha de los triunfos conquistados.

Al segundo toro, que acabó huyendo hasta de su sombra, lo toreó sobriamente con la derecha, consintiendo y procurando embravecerlo; lo pasaportó de media estocada en todo lo alto.

Con el tercero, que acabó manso, igualmente hizo una breve y apropiada faena; pocos y buenos rodillazos con la mano de cobrar, y se deshizo de él mediante media estocada superior, entrando con muchos redaños, precedida de un gran pinchazo.

Al quinto lo halló algo manejable y Antonio intentó sacar el toreo de los días de fiesta.

La faena fué confiada y de lucimiento, y el diestro procuró adornarse lo más que pudo. Acabó su compromiso con un gran volapié, metiéndose como es debido.

Toreando de capa ganó justas palmas; en el segundo, por ceñirse tanto, fué suspendido por la faja; pero afortunadamente no funcionó el hule.

A Machío también le vino el santo de cara; procuró dar de sí lo poco que sabe y puede y compartió las palmas con el compañero.

De los picadores, *Agujetas* fué el único que algo pudo hacer y quien se llevó las palmas.

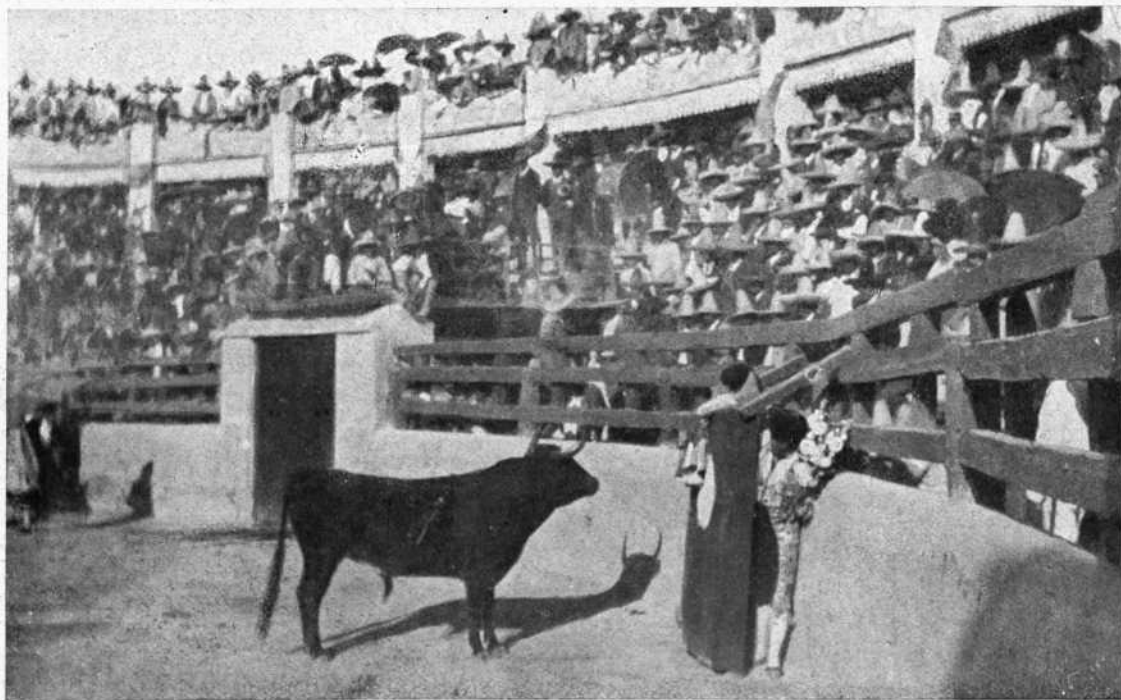
De los banderilleros, muy bien Moyano y *Limeño*; *Blanquito* banderilleó como de costumbre, bregó como un desesperado y . . . ¡pasó inadvertido!

*
* *

CELAYA (MÉXICO)

Corrida efectuada el día 25 de Diciembre.

El empresario D. Martín Ceñudo—sujeto amabilísimo—echó la casa por la ventana, no escatimó gasto de ninguna especie y presentó la corrida con un lujo como no se ve en México.



MOYANO EN EL PRIMER TOBO

El despejo lo hicieron dos alguacillos lujosamente ataviados y montando arrogantes jacos. El servicio de caballos superior y las mulas para el arrastre superiorísimas.

Se lidiaron cuatro toros del Cazadero de la cruz de Miura, que fueron grandes, finos, en buen estado de carnes, buenos mozos y con largos y afilados pitones. El último fué el más grande, un verdadero elefante.

En el primer tercio anduvieron voluntarios; con gran poder se encararon con la gente de aupa, que llevaron cada costalazo que levantaba una nube de polvo, y los pobrecillos dejaron de seguro en la botica las pesetas que á costa de sus costillas ganaron.

Quedados y defendiéndose pasaron al segundo tercio y á la muerte llegaron, con excepción del segundo, defendiéndose, reculados á las tablas, desarmando y con deseos de darle un susto al lucero del alba.

Fué una corrida dura, que hizo sudar tinta á los niños de pelo trenzado y que los hizo sudar y desechar la materia grasa.

Todos ellos se vieron en un tris.

Blanquito, al banderillear el primer toro, poco faltó para que saliera ensartado por el pecho; Moyano pasó una tarde fatal; cada vez que contemplaba á estos pavos, le daban deseos de desmayarse; *Limero* se escapó por milagro de recibir tres ó cuatro cornadas; al entrar á un burladero, cayó en tierra y sintió que los pitones le acariciaron la región glútea.

Agujetas estuvo hecho un héroe, picó con más valentía y mayor voluntad que si contara veinte abriles. ¡Olé por los hombrecitos!



BENITO LEAL TIRANDO DEL BRAZO Á MONTES DESPUÉS DE LA COGIDA

pecho, otro con la derecha por abajo, parado, cifándose y oyendo una ovación en cada pase; al rematar uno de ellos tomó al toro por un pitón con mucha frescura. El toro tomó el trapo con bravura y sin demostrar malas ideas.

Intentó Montes nuevamente un pase con la derecha, y de improviso se le mete el toro debajo y lo voltea, infiriéndole un puntazo en la barba y sufriendo al caer la luxación del brazo izquierdo; se quedó Montes tirado en la cara del burel medio desmayado por la intensidad del dolor; fué un momento de terrible ansiedad el que tuvimos al verlo á merced del burel, que tiempo tuvo de hacerlo polvo y que lo miraba atónito, espantado sin duda de su fechoría; después de un rato llegaron los peones y lo quitaron. El diestro se levantó, y Benito Leal le estuvo tirando del brazo á fin de volver el miembro á su sitio.

Toma nuevamente los trastos, que le cede *Blanquito*, que ya había dado dos pases y, previo uno con la derecha, se arranca en corto y por derecho para sepultar el estoque hasta el puño en lo alto del morrillo.

Gracias á que Antonio estuvo tan cerca al torear de muleta, no sufrió más que un varetazo en el muslo derecho; si no, ¡vaya una cornada que se hubiera ganado!

Al tercero, previos tres buenos muletazos con la mano de cobrar, le endilgó media estocada superior á volapié.

Se retiró á la enfermería, donde le hicieron la primera cura, y por la noche salió para México, firmando antes, en vista del éxito de esta corrida, contrato para torear el mes próximo en Morelia.

Pasó muy mala noche, no pudo dormir nada y el brazo se le ha hinchado mucho; no lo puede mover. Imposible es que toree mañana en México.

Los demás... bastante aporreados están para que la empresa con ellos.

Banderilleando, *Blanquito* y *Sordo* fueron los que monopolizaron los aplausos.

Blanquito cargó con el peso de la corrida, no cesó de bregar un solo instante. Mató al último y Dios sabe cómo.

A Manolo se le calentó la mano y era de ver cómo endilgaba mandobles á diestro y siniestro. El elefante estaba que ni hecho de encargo.

¡Cualquiera le tentaba el morrillo!

Montes tuvo una buena tarde; salió con muchos deseos y fué del agrado de los aficionados de esta ciudad.

Bregó mucho, acudió á los quites con diligencia y toreado de capa cosechó abundantes palmas. Yo le aplaudí con entusiasmo en dos largas y cuando al segundo lo toreó de frente por detrás.

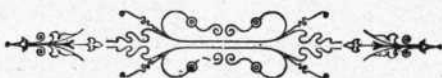
Al primer toro, que acabó receloso, tapándose, defendiéndose y que para colmo de cuentas era tuerto del ojo derecho, lo toreó con sobriedad: un pase alto, dos con la derecha, uno ayudado y clavó media estocada en lo alto que bastó.

El segundo llegó á sus manos bravo, codicioso y al parecer noble.

Antonio lo brindó al Jefe político; se le acercó solo y, desde cerca, le propinó un pase con la derecha, otro con la misma mano, de

CARLOS QUIRÓZ.

(INTS. DE LAURO RÓSERIJ, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRAS»)



Enrique Vargas (Minuto).

Un torero *sui generis*.

Un palmo más de estatura y *Minuto* hubiese sido una estrella de primera magnitud. Su inteligencia, su voluntad, su valor, su agilidad, hasta su carácter y sus genialidades, prestábanse á ello. Fué diminuto de estatura, pequenísimos, de los hombres más chicos que se ven, aventajado de inteligencia y grande de corazón. Claro se está que me refiero siempre al torero, que se retiró de su profesión en 1900. En Sevilla vive; quiera Dios darle largos años de vida y de ventura.

Minuto fué un carácter en el toreo. Tuvo una fisonomía artística especial como ningún torero la había tenido hasta entonces, y como será muy difícil que ningún otro llegue á tenerla. Esas singularidades no suelen repetirse.

Aparece en el toreo en 1886, á los dieciséis años de edad, pues nació en Sevilla el 21 de Diciembre de 1870. A fines de 1885 habíase formado una cuadrilla de niños sevillanos, de la que le hicieron segundo espada. *Faico* era el primero. Aquella cuadrilla hizo su presentación en Sevilla el 15 de Agosto de 1886, lidiando seis erales de D. Antonio Miura con tan bizarro desparpajo y tan airosa habilidad, que se llevaron de calle al público. Corrieron mucho por las plazas de Andalucía, y al año justo de su presentación en Sevilla pisaban el redondel de Madrid el 15 de Agosto de 1887. Corriéronse ese día, amén de becerras para rejones, seis utreros, tres de Bertólez y tres de la vacada salmantina de D. Eduardo Sánchez, de Buenabarba. Actuaron como espadas *Faico*, que vistió de rosa con alamares negros, y *Minuto*, de celeste con plata. Fueron picadores los sevillanos Antonio González (*Coriano*), hermano de *Faico*, Esteban Valenzuela (*Mazapán*) y Pedro Lagar (*Colita*), y el madrileño Bernardo Pardal (*el Niño*), y banderilleros los sevillanos Joaquín Navarro (*Quinito*), Antonio Romero (*Saleri*), Matías Díaz (*Manene*) y Enrique Alvarez (*el Morenito*), y el madrileño Julio López (*Relatores*). Todos se lucieron mucho y fueron sacados en hombros del redondel. *Minuto* estuvo muy parado y muy ceñido toreando y se arrancó á matar con mucha más verdad que su compañero, teniendo que pinchar mucho por la escasa fuerza que á aquella edad es inherente.

La cuadrilla de niños hizo furor, y aumentada y seleccionada corrió todas las plazas españolas. Vinieron roces entre los espadas y se separaron, formándose dos cuadrillas diversas: una con *Faico* por jefe, llevando de segundo espada á Manuel Calleja (*Colorín*), y otra capitaneada por *Minuto*, que llevaba á *Quinito* de segundo matador. Uniéronse después, y desde 1887 á 1890 *Faico* y *Minuto* dieron mucho ruido y torearon muchísimo sin percar grave. Y eso que algunas empresas y ganaderos poco caritativos les soltaban cada corrida de pavos que metía miedo. Presenció una de éstas, en Málaga, el 4 de Agosto de 1889, con seis toros hechos y derechos (cinco berrendos en negro y uno chorreado en verdugo), de la ganadería de Orozco. Daba materialmente miedo ver á aquellos chiquillos liarse con los bichos que les echaron. Y los lidiaron con arte, con valor y con serenidad, las tres potencias del torero. La diminuta cuadrilla fué objeto de una constante ovación. Ambos espadas fueron cogidos sin consecuencias; *Faico* por entablararse lanceando de capa, y *Minuto* al dar un farol, tan ceñido, que el pitón del toro, al derrotar, entró por bajo de la chaquetilla sin rasgar la espalda del chaleco, y el bicho zarandó á su gusto al microscópico diestro hasta que le vino en gana despedirlo, volteándole. *Minuto* vestía aquella tarde traje color de naranja con alamares y caireles de seda celeste, detalle que consigné por lo raro.

Toreando sin cesar, sin sufrir contratiempo de importancia y echándole mano los toros muy pocas veces, llegó *Minuto* al otoño de 1890, gozando de gran popularidad. Agil, artista, genial y valiente, el torero estaba ya cuajado. El matador nunca daría más de sí, por impedir mayores progresos aquella pícara estatura. Halló un *tranquillo* para matar, y con él mataba todo lo que saliera. Ponía la muleta casi en el suelo, apuntaba con el estoque á mayor altura que la de su cabeza, al llegar al embroque metía el trapo en el hocico, daba un salto y hería. La mayor parte de las estocadas resultaban caídas y perpendiculares. A *Minuto* matador no podía pedirle más. Convencido de ello el diestro, que como hombre gozó clarísima inteligencia, decidió tomar la alternativa, y apadrinado por *el Gallo*, que siempre tuvo por él predilección, se hizo matador de toros en la plaza de Sevilla el 30 de Noviembre de 1890, estoqueando reses de Adalid, desde cuya fecha contó su antigüedad.

En Madrid se le anunció para la tercera corrida de abono el 19 de Abril de 1891, en unión del *Gallo* y Mazzantini con reses de Aleas, inconsideración grandísima en la empresa, por tratarse de un diestro de tan limitada estatura, que toreaba por vez primera como matador de toros, y de una ganadería cuyas reses son de las de mayor corpulencia. El *Gallo* no le cedió el primer toro, motivando un escándalo, que repercutió en la prensa. Preparóse *Minuto* á estoquear el tercero (*Gijón*, colorado), que le había derribado al lancearle de

capa, y estando brindando tomó viaje *Gijón* hacia donde se hallaba el diestro que tomó las tablas atropelladamente, con tal desgracia que, cayendo de cabeza al callejón, se hirió en el glúteo con el estoque, siendo llevado sin sentido á la enfermería. Como nunca falta gente maliciosa, hubo quien vió en el incidente algo no casual, atribuyendo el percance á ingeniosidad del diestro para evitar un fracaso en su estreno como matador en la plaza de Madrid. Testigo presencial de lo ocurrido no participé de aquella suposición, que se generalizó mucho, y habiendo visto estoquear á *Minuto* los Orozcós de Málaga en 1889, entendí que igualmente podía haber hecho doblar los Aleas de Madrid en 1891.

Con ganado más apropósito adquirió el cartel de Madrid, cediéndole *Lagartijo* los trastos, última cesión que hizo el gran maestro, en la corrida extraordinaria del 17 de Mayo de 1892 en que se lidiaron toros de D.^a Celsa Fontfrede por las cuadrillas de Rafael, el *Espartero* y Enrique Vargas. *Minuto* estoqueó al primer toro (*Amapolo*, colorado) con dos buenos pinchazos y una corta, buena también, y dió fin del sexto (*Giraldillo*, cárdeno obscuro) con una gran estocada, teniéndolo que descabellar, siendo en ambos muy aplaudido.

A pesar de su éxito como matador de toros en Madrid y de sus excepcionales condiciones de torero hábil y fácilmente asimilador de lo que veía hacer, *Minuto* no podía encajar en el abono madrileño ni en las grandes corridas de talla de provincias. Aquella manera de matar impuesta por la naturaleza no era con arreglo á arte, y los públicos no podían aceptarla como buena. *Minuto* tuvo que quedar en segunda fila. Conocedor el diestro de lo que le ocurría, procuró brillantar por cuantos medios supo y pudo su toreo, consiguiendo hacerlo animadísimo y variado; recortaba capote al brazo y á cuerpo limpio, galleaba, lanceaba en todas las formas, daba el cambio en rodillas, quebraba con los palos, pasaba de muleta de rodillas y sentado en el estribo, y todo con un valor á toda prueba, con arte, con elegancia, con soltura. Llegaba la hora de matar y *Minuto* mataba lo que le echaban. Jamás puso condiciones. Toros colmenareños, salamanquinos, de Pérez de la Concha, de Pablo Romero, de Moreno Santamaría, iban al suelo heridos por su estoque. Le duraban muy poco los toros en pie. Pero siempre el tranquillo, el tranquillo fatal, imprescindible, que restaba verdad y arte, aunque era sobresaliente maña; una cuarta más de estatura y *Minuto* hubiera dado mucho que hacer. Chiquito y todo, los que toreaban con él no podían descuidarse. Codicioso de palmas y de laureles, *Minuto* derrochaba su lucido repertorio, lo mismo en las plazas de primer orden que en los redondeles de escasa importancia. Aceptaba cuantas contratas le salían y trabajaba prodigándose en cuantos circos toreaba. En 1891 toreó 25 corridas; en 1892, 23; en 1893, 25, y en 1894, 22. Hay que considerar lo que tales cifras suponen toreando quienes entonces toreaban. Y en muchas de aquellas tardes eran los éxitos estruendosos, entusiastas. El 5 de Julio de 1891, toreando reses de Carriquiri en la plaza de Barcelona en unión de *Guerrieta*, tuvo una tarde brillantísima, quizá la más completa de su carrera, obligando á Guerra á afiligranar su trabajo.

Y rara vez con percance. Los toros lo agarraban poquíssimas veces, y cuando esto sucedía las cogidas no tenían consecuencias. *Minuto* lo explicaba ingeniosamente atribuyendo á su estatura pequeña y á lo cenefio de su cuerpo el que los toros no veían el bulto, que cuando lo empuntaban, su peso ofrecía escasa resistencia, y que una vez derribado érale facilísimo escurrirse por cualquier parte. Una cosa callaba el diestro con modestia que le honra: su propia habilidad y seguro arte.

Aunque figuró en algún cartel de abono de años anteriores, *Minuto* no volvió á torear en Madrid hasta 1895, en que lo hizo en la corrida de inauguración y en la 15.^a de abono final de temporada. Su trabajo, valiente y alegre, no ofreció nada de particular.

En 1896, siendo ya ambos matadores de toros, uniéronse de nuevo *Minuto* y *Faico* y torearon con buen éxito varias corridas en Sevilla y otras en distintas plazas. La empresa Bartolo los contrató para Madrid, donde lidiaron cuatro tardes, 28 y 29 de Junio, 9 de Julio y 2 de Agosto con mucha aceptación. Dándose las funciones como *barateras*, ó sea con precio escasamente superior al de las novilladas, y anunciándose en alguno de los carteles los toros como de desecho de tiente y cerrado, surgió la duda de si *Minuto* y *Faico* habían renunciado la alternativa y entonces los diestros, haciendo valer su condición de espadas de cartel, se negaron á torear en aquellas condiciones otras dos corridas que les restaban, disolviéndose á poco la sociedad.

El 27 de Septiembre de aquel año sufrió *Minuto* un percance en la plaza de Lorca. Al dar una buena estocada al primer toro de la corrida (*Marinero*, de Udaeta) fué enganchado, sufriendo un puntazo en el pecho, del que sanó rápidamente, toda vez que en 25 de Octubre toreó en Barcelona, gratuitamente, en la corrida beneficio-despedida de su antiguo protector Fernando Gómez (*el Gallo*).

Supieron bien á la empresa Bartolo los ingresos que le diese *Minuto* en la canícula de 1896, y le contrató por varias corridas para la de 1897, siendo las primeras que toreó en 29 de Junio y 4 de Julio con reses de Biencinto y Veragua en unión de *Quinito*. Estas corridas, que en vulgar acepción modernísima se llaman *barateras*, se anunciaron como extraordinarias sin más requilorios. Hizo *Minuto* en ambas tardes una labor tan lucida, tan inteligente y tan gallarda, que entusiasmó al público y se vió rodeado de la embriagadora aureola de la popularidad; supo aprovechar la entusiasta atmósfera que le envolvía, y en cuatro corridas más (la de 11 de Julio con toros de Villamarta y el *Conejito*; 18 de Julio con toros de Moreno Santamaría y *Parrao*, y 1.^o y 8 de Agosto con reses de Biencinto y López Navarro y *Faico*) colocó su nombre á tal altura, derrochó tanta habilidad ó hizo gala de tanta guapeza, que se llevó de calle al público de la corte y los afi-

cionados impresionables, que constituyen núcleo muy considerable, creyéronse ya en presencia del rival que oponer á la inigualable labor de *Guerrita*. La empresa contaba con tremendos llenos, *Minuto* sacaba á relucir cada tarde nuevas gallardías, afligranaba más y más su trabajo y, comprendiendo que el filón de la popularidad estaba en la brega, á la brega acudía con un entusiasmo, con una fe, con unos detalles artísticos, una soltura en la ejecución y una variedad tan inagotable, que levantaban tempestades de aplausos y el público salía de la plaza dominado por la maestría, la donosura y la incansable voluntad de aquel torero diminuto.

Vinieron las exageraciones de costumbre, y la masa impresionable quiso lanzar al diestro sevillano en absurda competencia con *Guerrita*; al efecto se preparó una corrida en Aranjuez el 4 de Septiembre con toros de Versagua. Acudió á ella ese público ávido de emociones, que tanto gusta de ver caer el antiguo ídolo como de que se estrelle el nuevo contra el firme pedestal del viejo. Pero *Minuto*, cerebro bien organizado, conocedor de sí mismo, se mantuvo en su puesto obrando con rarísima discreción, y ambos diestros despacharon sin gloria ni mengua la corrida, que las malas condiciones del ganado hicieron sosa y floja, y cuando salieron de la plaza el uno continuaba siendo el coloso con quien no cabía competencia y el otro el diestro hábil, denodado y mañoso, cuyo toreo de ingénita factura dábase personalidad y relieve.

La empresa Balbontín contrató á *Minuto* para las salidas de Guerra en la temporada de 1898. Enrique Vargas obtuvo buen éxito en la corrida de su presentación (segunda de abono dada en 17 de Abril con toros de Anastasio Martín, toreando en unión de Fuentes y *Bombita*); pero la actitud de la prensa y la de parte del público no eran favorables al diestro. *Minuto*, torero insustituible en corridas *barateras* ó en alguna del abono, no tenía, no podía tener personalidad para ser matador de contrata como primer espada en la plaza de Madrid. No porque no fuera diestro hábil y valiente, sino por aquella malhadada estatua, que le imponía un toreo especial fuera de reglas de arte, que si electrizaba toreando con diestros de segundo orden, desmerecía mucho al lado de diestros de primera fila. Con la finísima perspicacia que le caracterizó comprendió *Minuto* lo que ocurría, y tan sólo toreó, amén de la corrida patriótica de 12 de Mayo, dos tardes más, la del 15 de Mayo en la séptima de abono con Fuentes y *Bombita* y toros de Pablo Romero, y la del 29 del mismo mes en la novena con *Bombita* y el *Conejito* y toros de Muruve, siendo en ambas mediano el resultado de su trabajo.

Fuera ya de Madrid, de aquel Madrid que le elevó sobre el pavés y que pudiera ahora asfixiarlo, volvió *Minuto* á su antigua y lucidísima campaña por las plazas de provincias, á pisar su terreno, aquel terreno en que no tenía rival. Y acabó el año toreando 48 corridas.

Treinta y cuatro toreó en 1899, pisando de nuevo la plaza de Madrid en tres tardes. El 2 de Mayo, en que con toros de Conradi y *Bonarillo* de segundo espada dió la alternativa al francés Félix Robert, sufriendo una contusión al ser alcanzado al tomar las tablas por el quinto toro; el 29 de Junio, en que con toros de Carreros y Cayetano Leal de segundo espada, dió la alternativa á *Guerrito*, y el 16 de Julio, en que toreó reses de Bañuelos con *Bonarillo* y *Guerrito*; corridas las tres extraordinarias, de las de su marca, en que su trabajo lució muchísimo. Al final de temporada se embarcó para México, en donde inauguró la plaza construída por el antiguo banderillero madrileño Ramón López el 17 de Diciembre, lidiando tres toros españoles de Cámara y tres mexicanos del Cazadero en unión de Antonio Fuentes.

Regresado á la patria en 1900, continuó haciendo idéntica campaña que el año anterior, cuando el 29 de Julio salió á torear en Madrid una de sus corridas extraordinarias, en la que iba á dar la alternativa á otro diestro de exigua estatura, el *Bebe chico*, estoqueando ambos reses de D. Basilio Peñalver, de Zahara, que se jugaban por primera vez en corrida formal en el circo de la corte.

Por ceder, como es reglamentario, la muerte del primer toro al *Bebe chico*, tocábase á *Minuto* en primer término el segundo (*Cardoso*, berrendo en negro).

Comenzó con grandísimo lucimiento la faena, toreando á dos dedos de los pitones, parado, rematando los pases con aquella gentileza y aquella habilidad en él característica. Comenzó la ovación, y *Minuto*, enardecido por ella, se cibió más y más, tanto, que al dar un pase de pecho el pitón del toro se encontró, al dar la cabezada, con el cuerpo del diestro, volteándolo limpio y recogéndolo después del suelo con grande aparato. Conducido en brazos á la enfermería, resultó tener un enorme varetazo que le cruzaba el pecho, congestionándole el pulmón izquierdo. Y aquí se comprobaron las teorías del espada. Su poco peso le libró de la muerte aquella tarde. El pitón del toro de Peñalver halló escasa resistencia en el choque y despidió el obstáculo resbalando con violencia á lo largo del tórax del espada. Otro diestro más corpulento hubiera sido atravesado por el cuerno.

A raíz de la cogida comenózose á hablar de que *Minuto* se retiraba del toreo. Bien la presión de la familia, bien el ejemplo de *Guerrita* el año anterior, bien el lucro obtenido en México que resolviera el problema económico, bien el efecto de la cogida, que estimase como aviso providencial, es el caso que los rumores se trocaron en realidad. El matador terminó sus compromisos con las empresas, toreó otra corrida en Madrid el 8 de Septiembre con *Guerrito* y el *Bebe chico*, en que la mansedumbre completa de los toros de Bañuelos le impidió lucirse, y después de cumplir sus contratos de provincias puso fin, *sans tambour ni trompette*, á su vida torera, cortándole la coleta en la noche del 22 de Octubre su hija, graciosa pequeñuela de pocos años, cuando Enrique Vargas llevaba diez de alternativa y aún no había cumplido treinta de edad. Si con ello hizo bien ó no, es cosa que entra en la vida particular del torero.

Minuto artísticamente había dado de sí cuanto pudiera dar; pero de seguir con iguales arrestos hubiera podido mantener lozanas largos años su popularidad y su nombradía.

En su cuadrilla figuraron en épocas sucesivas los picadores Manuel Vargas (*Tornero*), hermano suyo, que fué su apoderado, y últimamente dejó el castoreño y la calzona y pasó á puntillero; *Quilín*, José y Manuel Carriles, *Fortuna* y Grande. Como banderilleros tuvo á su otro hermano José Vargas (*Noteveas*), Zayas, *Ostioncito*, Antonio Romero (*Saleri*), *Perdigón*, Moyano, Rodas, *Gonzalito*, *Pastoret* y Manuel Antolín.

Minuto tuvo gran popularidad y muchas simpatías en Sevilla, que aumentaron dos hechos de índole particular, pero que merecen ser consignados. Fué uno el de que yendo en unión de su apoderado Enrique Escobar por la calle de Barcelona la noche del 11 de Noviembre de 1895 vieron un borracho que, armado con una navaja, acometía á los transeuntes y disponíase á herir á una señora, á la que tenía acorralada. *Minuto* apaleó al beodo, lo desarmó y entregó á la autoridad. Y ocurrió el segundo hecho en una madrugada del invierno de 1897, en que un toro desmandado, de los conducidos al matadero, correteó Sevilla produciendo sustos y revolcones. *Minuto*, que oyó el escándalo, se echó á la calle con un estoque y un trapo cualquiera y mató al bicho de certero golletazo.

La personalidad de Enrique Vargas queda en la historia del toreo. Su maña, su valor, su habilidad, sus genialidades, le harán ser siempre recordado con viva y admirativa simpatía.

¡Qué lástima de estatura! Una cuarta más de cuerpo... y quién sabe...

Era mucho torero aquel hombre tan chico.

EL BACHILLER GONZÁLEZ DE RIVERA.

LIMA (PERÚ)

Tercera corrida efectuada el día 20 de Diciembre de 1903.

En esta tarde hizo su reaparición por cuarta vez en nuestro circo taurino, el distinguido matador de toros Francisco Bonal (*Bonarillo*), que cuenta entre nosotros con un cartel extraordinario y con grandes sim-



PASEO DE LAS CUADRILLAS

patías. El entusiasmo que la circunstancia de la reaparición de Bonal despertara en los aficionados, se tradujo en un lleno rebosado.

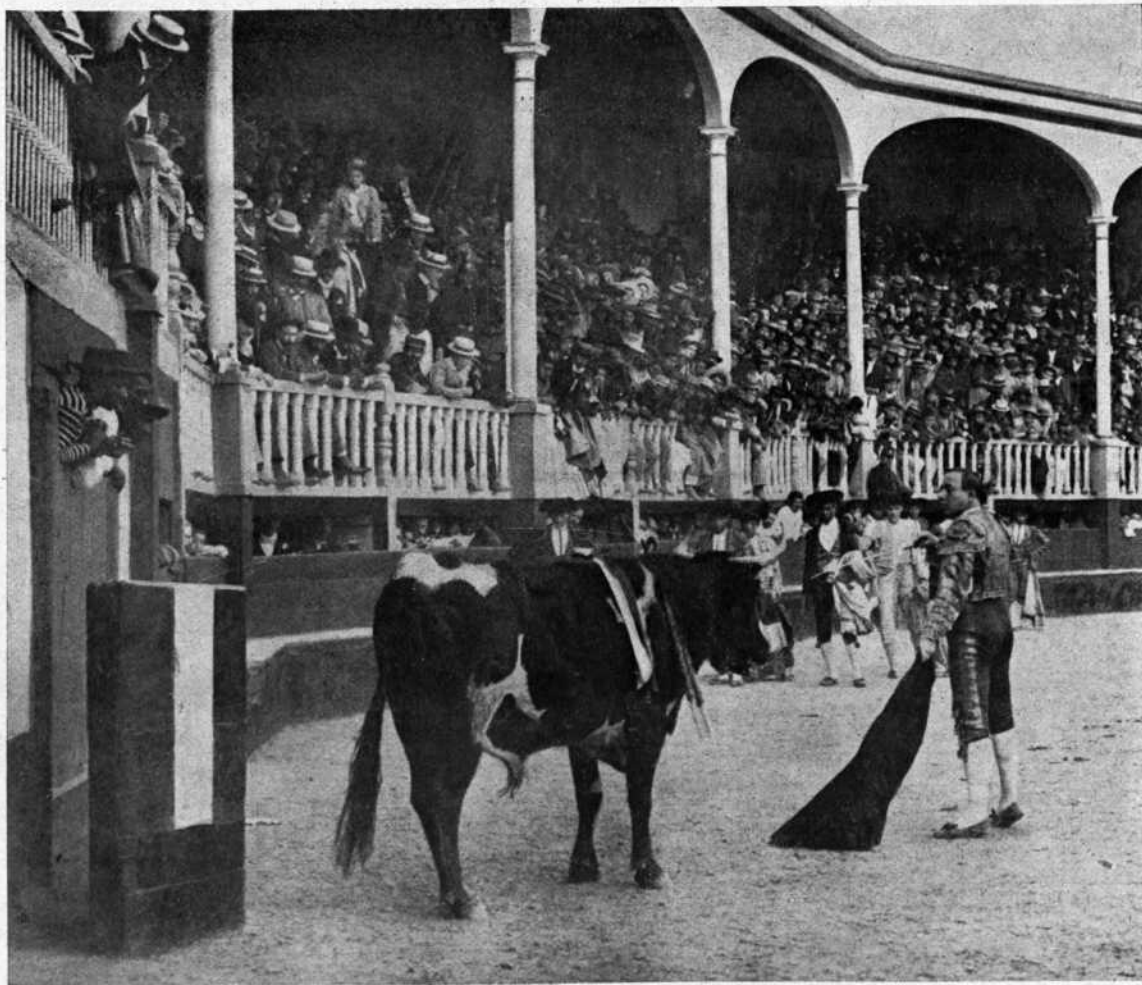
Los toros procedieron de la ganadería de Caballero, y los matadores que dieron cuenta de ellos fueron *Bonarillo*, *Padilla* y *Pepe-Hillo*.

El ganado no correspondió en nada á lo que se esperaba, pues, según anuncios interesados y murmuraciones callejeras, era escogido y superior. Muy poco duró la esperanza de los concurrentes. Desde que asomó el primero, que fué un marrajo más sabido que el más astuto de los «rábulas», hasta el último, que fué un «longevo» candoroso, todos, excepto el reemplazo del quinto, fueron pésimos; unos placeados y otros la encarnación de la mansedumbre.

El penúltimo, en medio de gritería destemplada, fué al corral después de banderilleado. La divisa roja y blanca de Caballero ha sido arrastrada en esta corrida.

Bonarillo (morado y oro) tuvo que enténderselas con los dos toros más difíciles de la tarde: el primero un «pregonao» de experiencia, y el segundo un manso terciadote.

Excusado será decir que con estos «desechos» de lidia no era posible esperar nada del maestro; efectivamente, sus buenos deseos se estrellaron contra las malas intenciones de su primero y contra la mansedumbre de su segundo.



«BONARILLO» EN EL TOBO CUARTO

Lanceó de capa al que rompió la tarde, intercalando dos buenas verónicas entre varias movidas y terminando con un galleo valiente, aunque sin lucimiento.

Después de brindar á la presidencia, hizo una faena de muleta en distintos terrenos, á ratos inteligente, á ratos equivocada, para terminar con una estocada algo caída, y después de haber señalado dos pinchazos en buen sitio y una estocada baja. (*Aplausos*.)

A su último lo veroniqueó medianamente, siendo de aplaudirse una navarra. Dedicó á los tendidos de sol la muerte de este toro y, previa breve y pasable labor de muleta, se deshizo de él de una estocada contraria y media en su sitio, entrando bien. El puntillero á la segunda.

Padilla (morado y oro) á su primero, que era manso también, le veroniqueó mal y embarullado y lo des-

pachó, después de una vulgarota faena con el trapo rojo, de un mete y saca con hemorragia abundante. (*Aplausos frenéticos de los capitalistas.*)

A su segundo lo tomó en los medios con un pase ayudado bueno, para seguir tranquilamente con la mano derecha (único defecto de la faena), y perfilándose á lo *Frascuelo*, entra al volapié con tal perfección y enjundia, que coge una estocada archisuperior. (*Ovación delirante, pañuelos y pueros.*)

Pepe-Hillo (verde oscuro y oro), á su primero, de microscópicas defensas, le abre el percal tan distanciado que el toro no hace por él, teniendo que buscarlo en otro lugar para bailar á su gusto. Con la muleta dicen que hizo faena inteligente; francamente, para mí no tuvo ningún mérito, pues por largo rato se empeñó en sacar al toro, que estaba entablado, sin conseguirlo, teniendo, á la postre y después de haber



OVACIÓN Á PADILLA POR LA MUERTE DEL QUINTO TORO

aburrido á los concurrentes, que matarlo en esta situación, con un pinchazo y una estocada delantera entrando mal. (*Palmas.*)

A su segundo le dió con «jinda» mantazos inclasificables; y con la muleta hizo muy poco, y esto fué malo. Terminó su calvario con tres medias estocadas, que cuarteó con grosería.

En la brega, *Bonal* estuvo infatigable y concienzudo, siendo el alivio de sus compañeros.

En banderillas, *Rolo* superior, y *Ecijanito* bien.

La suerte de á caballo, de mal en peor.

La presidencia, que estuvo encomendada á *Currillo Avilés*, muy acertada.

X. Y Z.

(INST. DE ROGGERO, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)



BARCELONA

ALGO SOBRE LA TEMPORADA PRÓXIMA

Aunque oficialmente es muy poco lo que se sabe, dada la reserva de los Sres. Guarner y Alba, empresa de la nueva plaza, hay, no obstante, quien da por seguro estar hechas muchas combinaciones.

Ateniéndonos, pues, á lo que se dice, vamos á adelantar algunas noticias.

Teniendo en cuenta que se trata de la plaza de más importancia, después de la de Madrid, precisa que el lector fije su atención y haga los comentarios que estime por conveniente en las siguientes combinaciones, juzgando de paso si es todo lo que merece la afición de la segunda capital de España.

Para inaugurar la temporada se lidiarán el 3 de Abril, Pascua de Resurrección, seis toros del Marqués de Villamarta y alternarán *Lagartijo*, *Morenito de Algeciras* y *Chicuelo*.

El 24 del mismo mes estoquearán *Machaquito* y *Gallito* reses de Campos (antes de Barrionuevo).

En el mes de Mayo, en los días 8 y 22, *Mazzantini* y *Lagartijo* se las entenderán con ganado de Surga, y *Chicuelo* y *Gallito* despacharán toros de Miura, respectivamente.

Para el mes de Junio se dice que la empresa tiene arregladas tres corridas: en la primera, día 12, *Mazzantini* y *Machaquito* darán muerte á seis bichos de Pablo Romero; el 19, *Machaquito*, *Chicuelo* y *Gallito* lidiarán reses de Lozano, y el 23, estos dos últimos espadas estoquearán ganado de una acreditada vacada andaluza.

Y ya no se sabe más, ni aun particularmente.

Después de hechas estas notas, tuve una entrevista con los señores empresarios.

Estos me manifestaron que, hasta ahora, carecían de fundamento todos los rumores referentes á combinaciones, pues nada tenían ultimado en definitiva, y que lo único que de cierto había era que tienen contratados á los espadas *Mazzantini*, *Lagartijo*, *Machaquito*, *Chicuelo*, *Gallito* y *Morenito de Algeciras*, y apartadas corridas de toros de los ganaderos Miura, Pablo Romero, Villamarta, Surga, Arribas, Gamero Cívico, Campos, Otaola y Parladé (antes de Ibarra).

Además los empresarios del circo de la Gran Vía tienen adquiridas todas las corridas de toros y novilladas de D. Manuel Lozano, así como novilladas de todos los ganaderos citados.

Como se ve, falta en la lista de los espadas contratados muchos de los que por sus méritos, ó lo que sea, figuran en primera línea.

Al hacerles esta observación, los Sres. Guarner y Alba me hicieron saber que se habían visto en la necesidad de prescindir de ellos por sus exageradas exigencias, aduciendo que no podían pagar 6.000 ni 7.000 pesetas á un espada cuando para beneficio del público quieren reducir los precios de entradas y localidades en las corridas de toros.

Así es que en la próxima temporada dejaremos de ver á Fuentes, *Quinito*, *Algabeño*, *Bombita chico* y otros, si no nos trasladamos á otras plazas más afortunadas.

Aunque es probable que en el mes de Marzo se organice algún espectáculo taurino, asegúreme la empresa que la inauguración oficial de la temporada sería el 3 de Abril, y que la primera novillada tendría lugar el día 10 del mismo mes.

Se propone traer á cuantos matadores de novillos se hayan distinguido en la pasada temporada y sobresalgan en la venidera, dando como seguro la venida del *Revertito*, *Regaterín*, *Segurita*, *Bocanegra* y *Corchaito*, ya conocidos, y *Platerito*, *Limifana* y *Félix Assiego*, que harán su debut en esta capital.

Hasta la presente no se sabe quién se encargará de la explotación de la plaza antigua de la Barceloneta, creyéndose que sólo funcionará la nueva.

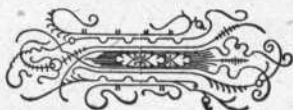
La empresa de este circo ha aumentado considerablemente el número de arcos voltáicos en el ruedo, para que tengan más esplendor las corridas nocturnas que han de celebrarse.

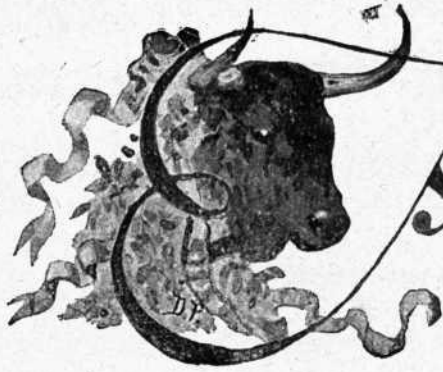
El fijar las fechas, tanto para las corridas ordinarias como para las que tengan lugar de noche, depende de los festejos que se organicen para la Merced y con motivo de la venida (si viene) del Rey.

Quedo en transmitir lo que con visos de veracidad se sepa más adelante.

Mientras tanto, ahí va este alcance.

FRANQUEZA.





stafeta taurina



Córdoba.—Antes de reanudar mis tareas de información, considero un ineludible deber, que me apresuro á cumplir, el de hacer público mi reconocimiento sincero y mi gratitud perdurable á todas las personas, amigos y lectores, que en la terrible desgracia que me afecta me han prodigado sus consuelos. Tengan por seguro que jamás olvidaré la prueba recibida, pues en trances como este es cuando se revelan las verdaderas amistades y simpatías. ¡Dios haya acogido en su seno misericordioso el alma de mi pobre y cariñoso hermano Pepe!

¡Es muy triste tener que ocuparse en todo!

La sociedad propietaria de nuestra plaza de toros, que continúa siendo empresa, de acuerdo al fin con la comisión especial de feria, ha dado á conocer el *elenco* de las tres corridas que organiza para la próxima de Nuestra Señora de la Salud y de las dos novilladas que completan los espectáculos taurinos que en dichos días se han de celebrar.

En las tres fiestas *en grande* figura como base el sevillano Antonio Fuentes, y en dos *Bombita* y *La-gartijo*, ambos *chicos*.

Hé aquí la combinación:

Día 22 de Mayo.—Seis toros de D. Eduardo Miura para que se luzcan Fuentes y Rafael Molina Martínez.

Día 23.—Seis reses de D. Joaquín Muruve para Fuentes y Ricardo Torres.

Día 24.—Nueve cornúpetos de D. Félix Urcola para Fuentes, Torres y Molina.

Los comentarios que se hacen son muchos y muy sabrosos, porque en esa comidilla de los aficionados no falta la sal ni la pimienta. No he de recogerlos todos. ¡Sería el cuento de nunca acabar! Pero sí consignaré los más importantes. Ha extrañado mucho que se elimine del cartel al bravo *Machaquito*, por todos los públicos aplaudido entusiastamente y queridísimo en su tierra natal. Se pregunta: ¿qué resentimiento serio tiene la empresa con él? ¿Qué venganza trata de realizar prescindiendo de su concurso? Ella lo sabrá.

A mí, aunque no me disgustan los toreros y toros contratados, si cumplen como deben y la afición exige en justicia, me parece que hace mal la empresa *dejando fuera* á Rafael González y que tocará los resultados, especialmente si por su dotencia ó por cualquiera otra causa, no pudiese torear las corridas por que está ajustado el diestro de Sevilla, que en la

actualidad se restablece en su finca «La Coronela». Además se dice, y lo registro sin concederle ni negarle crédito, antes al contrario deseando que la especie se rectifique, que Fuentes se ha impuesto para las tres corridas, trayendo como secuela los nueve toros de Urcola. *Si non é vero é ben trovato*.

Como digo al principio, las funciones *chicas* serán dos. El 25 de Mayo seis novillos de Muruve para *Cocherito de Bilbao* y *Corchaito*, y el 29 del mismo mes ocho morlacos de Miura para Antonio Haro, *Malagueño*, Manuel González, *Rerre*, Fermín Muñoz, *Corchaito*, y Antonio Fernández, *Bocanegra*.

Muchos deseos hay de ver á *Corchaito* y *Malagueño*, quien afirman que en México ha hecho honrosa campaña; pero hubiese agradado más, créame la empresa, que en la primera novillada alternase el torerito de Carmona, que el año anterior demostró tener mucha *enjundia* y no poco arte. Al *Rerre* se le quiere ver torear sólo con Fermín. Y no va más por hoy.
—A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

— — —

Vitoria.—*Las corridas de este año.*— Ya tenemos los vitorianos empresa de toros para el año actual.

Según costumbre y durante las fiestas de la Virgen Blanca, patrona de la población, se celebrarán tres corridas en los primeros días del mes de Agosto.

Habiendo sacado á concurso el Ayuntamiento ese número del programa de festejos, el principal de todos, ofreciendo 10.000 pesetas como subvención, ha acordado concederla á los Sres. Martínez, vecinos de esta ciudad.

En su pliego de condiciones ofrecen al *Algabeño*, como base, y para alternar con él á *Quinito*, *Bombita chico* ú otro matador de la misma categoría; y de ganaderías, una andaluza de las de primera, la de Aleas hijas, y para la tercera tarde la del conde de Espoz y Mina.

Ni Fuentes ni *Machaquito* están disponibles para aquellos días, así es que . . . *pechs* . . .

Los Aleas son aquí indiscutibles, pues aunque el año último han flojeado bastante, los anteriores dieron excelente resultado. La corrida andaluza bien podía y debía ser de D. Joaquín Muruve, pues la jugada en esta plaza el pasado año fué buenísima y lo mejorcito que se vió, en España y *sus afueras*, durante toda la temporada. Y los *ex-Carriguiris* . . .

bueno, ya [que se cuenta con ellos... qué le hemos de hacer...—JOAQUÍN BELFOLÁ (*Relance*).

Sanlúcar de Barrameda.—Restablecido por completo el diestro Rafael Díaz, *Ostión*, de la grave cogida que sufrió el 18 de Octubre del año último toreando en la plaza de Tetuán de las Victorias, se encuentra á disposición de las empresas que deseen utilizar sus servicios, las que pueden dirigirse á su nombre en esta ciudad ó al de su apoderado D. Manuel Valera García, en Dos Hermanas.

—El domingo 7 del actual no se celebró en nuestra plaza de toros espectáculo alguno, ni la empresa pensó en tal cosa, careciendo, por tanto, de fundamento las noticias publicadas con tal objeto. Lo que si se organiza, no estando la fecha aún designada, es una encerrona, cuyos productos se destinarán á los fondos de la *Columna Infantil de Cazadores de Sanlúcar*, y en la que tomarán parte distinguidos jóvenes de esta buena sociedad.—DÍAZ PARRAJO.

Badajoz.—Ha sido contratado el aplaudido matador de toros Antonio Montes para las corridas de feria que se celebrarán en los días 15, 16 y 17 de Agosto próximo. Es probable que alterne con *Saleri* y otro que aún no ha sido designado.

—Hace varios días falleció en esta capital el inteligente aficionado D. José Sanz, Pepe Sanz, como le llamábamos sus íntimos, cuya prematura muerte, ocurrida cuando aún no contaba seis lustros, ha sido muy sentida entre sus numerosos amigos y aficionados al espectáculo nacional.

Descanse en paz.—MANOLO.

El matador de toros Angel García Padilla ha tomado parte, durante el año 1903, en siete corridas.

Hé aquí las fechas y plazas en que tuvieron lugar:

Abril.—19, en Barcelona, con *Morenito de Algeiras*, toros de Arribas hermanos. (En esta corrida fué cogido por el quinto cornúpeto, al entrarle á matar, recibiendo una cornada en un muslo.)

Mayo.—3, en Figueras, con *Algabeño*, ganado de Murue.

Agosto.—16, en Palma de Mallorca, con *Chicuelo*, bichos de Pérez de la Concha.

Y Septiembre.—10, en Haro, con *Chicuelo*, reses de Ripamillán; 13, en Constantina, con *Faico*, cornudos de Nandín, y 26 y 27, en Llerena, con *Bienve-*

nida en ambas corridas, toros de Moreno Santamaría en las dos.

Total de cornúpetos estoqueados por Padilla en dichas siete funciones, 20.

Lisboa.—A pesar del mal tiempo que va corriendo, ya empieza á hablarse de la próxima temporada taurina. Según nos consta, la inauguración debe efectuarse el domingo de Pascua, siendo probable que antes se realice alguna corrida extraordinaria.

Ya se discute acaloradamente qué matadores tienen probabilidades de torear en más corridas, resultando los más favorecidos Montes, *Bombita chico*, *Machaquito*, *Gallito* y *Bienvenida*.

Se dice que Fuentes será de los primeros espadas que toreen aquí, á petición suya, para probar sus facultades después de la grave cogida que sufrió en Zaragoza el año pasado.

También es casi cierto que la empresa de nuestra plaza proyecta para este año la instalación de luz eléctrica en Campo Pequeño, para organizar algunas corridas nocturnas durante los meses de Julio y Agosto.

Es cuanto por hoy podemos decir.—CARLOS ARREU.

Á NUESTROS LECTORES

Hemos puesto á la venta lujosas tapas para encuadernar la colección de SOL Y SOMBRA correspondiente al año VII (1903), á los precios de:

2 pesetas en Madrid.
2'50 » en provincias.
3'75 » en el extranjero.

En la Administración de este semanario se expenden también colecciones del mismo, encuadernadas lujosamente, á los precios que se expresan:

Año I (1897)..... 10 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.
15 » en el extranjero.
Año II (1898) hasta el año VII (1903), ambos inclusive, cada tomo. 15 » en Madrid.
16 » en provincias.
20 » en el extranjero.

Los lectores de SOL Y SOMBRA que deseen completar sus colecciones pueden adquirir los números atrasados que necesiten al precio corriente.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

